

PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Apoyo a la conservación de la zona arqueológica El Cerrito, Querétaro

Arqueólogo Daniel Valencia Cruz
Centro INAH Querétaro

La exploración arqueológica en la Zona de Monumentos Arqueológicos de El Cerrito es relativamente reciente. Los trabajos de protección física y jurídica iniciaron en 1995, sin embargo, el conocimiento arquitectónico y el acervo material con el que contamos hoy en día respecto de los pueblos que lo fundaron y lo utilizaron como centro ceremonial, es el resultado de dos amplias temporadas de excavación sistemática.

La primera se llevó a cabo entre los años 1998 y 1999, cuando se establecieron los sistemas constructivos y las dimensiones de sus plazas, altares y principalmente de su basamento piramidal. La siguiente temporada, efectuada entre 2005 y 2006, permitió liberar y consolidar las caras sur y oriente del basamento piramidal, así como liberar por completo la Plaza de las Esculturas y dos salas con columnas. Entre ambas intervenciones el área explorada y conservada alcanzó más de 6 000 m², no necesariamente



Fase anterior al desyerbe y corte de pastos.





Trabajos de corte de pastos y desyerbe en proceso.



Estado al término de los trabajos de poda de pastos y limpieza.

excavados. Tal sería el caso de la Plaza de las Esculturas, donde la liberación de derrumbe en los muros perimetrales que forman plataformas rectangulares permitió delinear y conocer la extensión de la Plaza sin necesidad de excavarla en su totalidad.

Gracias a tales intervenciones se puede afirmar que este centro ceremonial y gran parte de los asentamientos prehispánicos del valle de Querétaro, fueron fundados hacia el período Epiclásico. El Cerrito se convirtió en el más importante lugar de ceremonias de la región, eje de asentamientos semidispersos de tipo habitacional y productivo.

Sin embargo, la ocupación de El Cerrito durante el período Posclásico Temprano es la etapa mejor conocida hasta ahora. Las excavaciones permitieron definir una plataforma que sirvió como base de la pirámide, con muros de talud y tablero recubiertos de estuco. Así también se integró a la arquitectura, como elemento ornamental, la escultura en piedra: placas con relieves formando mosaicos, coronamientos, escultura exenta y molduras integradas a las fachadas con un fuerte simbolismo tolteca inundaron el sitio. La reconstrucción del contenido iconográfico de numerosos fragmentos de escultura incluye escenas con guerreros, personajes históricos, glifos calendáricos, numerales, así como una gran variedad de atributos de Quetzalcóatl. Esta riqueza y diversidad iconográficas permiten comparar en importancia a El Cerrito con otras ciudades toltecas como Tula y Chichén Itzá.

Una vez logradas la identificación y liberación de este acervo cultural, el problema inmediato al que se ha enfrentado el proyecto arqueológico es el de mantenimiento menor, entendido éste como todas aquellas acciones necesarias para mantener en buen estado de conservación los bienes culturales, sin intervenir directamente sobre ellos, así como mantener la accesibilidad física al conocimiento de los mismos. En nuestro caso, el mantenimiento requería de labores precisas, entre las que se incluyen:

- ▶ Desyerbe y corte de maleza seca, pastos, retiro de garambullos y nopales caídos, así como reubicación de árboles y nopaleras.
- ▶ Acomodo de montones de piedra producto de las excavaciones arqueológicas.





Estado anterior a los trabajos de acarreo.



Trabajos de acarreo de piedra y tierra en proceso.



Estado final después de acarreos y limpieza.



- ▶ Excepcionalmente, y de manera urgente, se necesita reintegrar el volumen de piedra del muro de nivelación oriente de la Plaza de la Danza. Este muro fue retirado con maquinaria hace más de 25 años, cuando el sitio se encontraba abandonado y cada temporada de lluvias aceleraba la erosión del suelo.

A principios de 2009 se ofreció al Centro INAH Querétaro la ayuda del Programa de Empleo Temporal (PET), coordinado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), para realizar trabajos de mantenimiento de zonas arqueológicas. El Cerrito fue el primer sitio del estado que se inscribió en el programa y sus resultados pueden considerarse exitosos.

Los trabajos realizados por personal contratado eventualmente por el PET consistieron en desyerbe y corte de pasto, corte de maleza seca, poda de árboles, nopales y garrambullos, acarreo de ramas, pastos y maleza en un área de 52 500 m², los cuales incluyeron las Plazas de la Danza y de las Esculturas, el Basamento piramidal y su plataforma, los altares de Obsidianas y de los Cráneos, así como el entorno del Centro de Atención al Turista y los senderos interpretativos.

Los montones de piedra, formados por el retiro de derrumbe de la cara oriente del basamento piramidal, se acomodaron a 50 metros de esta fachada, agrupándose por lajas de basalto, sillares de basalto vesicular, sillares de arenisca y piedras calizas pequeñas. Este movimiento alcanzó un volumen de 125 m³ cargado y acarreado en carretillas.

La reintegración del volumen perdido en el muro oriente de la Plaza de la Danza se realizó con piedras y tierra recuperadas durante la liberación de derrumbe del muro en el año 2005. Se siguió el trazo del muro, marcado por un tenue alineamiento a nivel del terreno natural, así como la inclinación señalada por los vestigios del mismo. Se utilizaron piedra y tierra para crear una mampostería en seco formando un muro de piedra laja con inclinación de 90° y un segundo muro de piedra de río de gran tamaño. En total se acarrearon 75 m³ de piedra y tierra logrando eliminar el problema de erosión de la Plaza.

Contar con esta mano de obra también permitió impermeabilizar la azotea de las bodegas de herramientas y materiales arqueológicos, labor que no se había realizado desde su construcción, cinco años atrás.

Podemos considerar que la experiencia PET-INAH en El Cerrito ha sido muy acertada, pues particularmente en un año de cambio de autoridades municipales y estatales, parecía imposible conseguir los apoyos para efectuar los trabajos antes descritos. De cualquier forma, desde nuestro punto de vista, el mayor logro fue sensibilizar a un sector de la comunidad de El Pueblito acerca del conocimiento de su patrimonio arqueológico, así como de la importancia de su conservación.





Apariencia anterior a la reintegración de muro.



Fase de trabajo en la reintegración de muro.



Estado al término de la reintegración del muro.

